

José María Stampa Casas

El abogado de la guarda



COMARES

JOSÉ MARÍA STAMPA CASAS

El abogado de la guarda



EDITORIAL COMARES

Granada • 2021

Fotografía de cubierta:
Pablo Bayo

Diseño de cubierta:
Virginia Vilchez Lomas

© José María Stampa Casas

© Editorial Comares, 2021
Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 Albolote (Granada)
Tlf.: 958 465 382

www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com
facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 978-84-1369-195-4 • Depósito legal: Gr. 806/2021

Fotocomposición, impresión y encuadernación: COMARES

S U M A R I O

EL SEDUCTOR SOLDADO IRAQUÍ	1
DE CUANDO EL ABOGADO SE SIENTE FASCINADO POR LA HISTORIA PERSONAL DE SUS CLIENTES Y ACABA CONVIRTIÉNDOSE EN EL AMIGO ÍNTIMO DE LA NUEVA FAMILIA	
EL ABOGADO CLIENTE Y EL BANCO MALLORQUÍN	15
DE CUANDO EL ABOGADO CONFÍA TANTO EN SU COLEGA QUE ACABA REPRESENTÁNDOLE A CIEGAS EN UN INCOMPRESIBLE EJERCICIO DE INGENUIDAD	
EL PERIODISTA JUSTICIERO	27
DE CUANDO EL ABOGADO ASISTE ATÓNITO A LA ACTUACIÓN PROCESAL DE QUIEN SE CONSIDERABA, CON DIARIO AUTOBOMBO RADIOFÓNICO, ADALID DE LA HONESTIDAD	
EL ÁNGEL DE LA GUARDA DE SANTA FE	37
DE CUANDO EL ABOGADO EJERCE SU PROFESIÓN EN TERRITORIO HOSTIL Y DEBE FIARSE DE SU PROPIO TEMOR Y DE LA PERSONA EQUIVOCADA	
EL PROMOTOR, EL TORERO Y EL SUBGOBERNADOR	55
DE CUANDO EL ABOGADO ASESORA A LAS DOS PARTES ANTAGONISTAS CON EL ACUERDO DE AMBAS Y ESCENA FINAL ANTE EL SUPERVISOR	

EL AMIGO DEL JUEZ ENVIDIOSO.	69
DE CUANDO EL ABOGADO DEBE GESTIONAR UN ENCARGO DELICADO Y ES ASESORADO POR SU CLIENTE, QUIEN LE AYUDA A DECIDIR CÓMO ACTUAR	
¿POR QUÉ JUZGAR A UN GENIO?	83
DE CUANDO EL ABOGADO ACABA TRIUNFANDO GRACIAS AL FRACASO MOTIVADO POR LA APUESTA ARRIESGADA DE CLIENTE AMPARADO EN SU ENTORNO	
EL DETECTIVE VOLADOR.	97
DE CUANDO EL ABOGADO EXTIENDE SU FUNCIÓN ASESORA A UN ÁMBITO DESCONOCIDO PARA ÉL Y NADA ES LO QUE PARECE	
LOS DOS HERMANOS, EL RELOJ Y LA GORRA DELATORA . . .	111
DE CUANDO EL ABOGADO DEMUESTRA SER UN TODOTERRENO A CONTRARRELOJ Y CON POLICÍA AL FONDO	
EL MAGISTRADO Y LA ARISTÓCRATA	125
DE CUANDO EL ABOGADO ES CONTRATADO PARA SER UN MERO ESPECTADOR EN LA LUCHA DE INTRANSCENDENTES VANIDADES Y SE DEJA UTILIZAR	

A Kiki, a Luis y a mi Abeja

¿PUEDE SER DIVERTIDA LA ABOGACÍA? Al responder según mi experiencia debo contestar afirmativamente, aunque, como todo en esta vida, depende. Me dedico al ejercicio liberal y de esa abogacía puedo opinar.

Los casos siguientes son historias prescritas, anónimas y reales; no basadas en la realidad, sino reales, insólitamente reales. Alguna hubiese preferido no vivirla, pero ocurrió. Ya lo dijo el poeta: «mi historia, algunos casos que recordar no quiero».

Un prepotente coleccionista de arte, una aristócrata sorprendida, el periodista cobarde, un juez codicioso y otro demasiado ególatra, algún abogado con apuros fiscales por causa de un banco poco ortodoxo, el detective psicópata, un soldado iraquí prófugo, hijo de un matrimonio gay, el policía *stripper* o, simplemente, aquel madridista en La Pampa argentina son algunos de los protagonistas de los relatos: el factor humano con sus grandezas y sus miserias, con humor o, a veces, con estupor.

Una cliente me preguntó, al salir del juzgado, tras una declaración ante el juez: «¿son todos así?». «El bien y el mal, las dos caras de la misma moneda», me explicó otro cliente con una comparación memorable.

De todos aprendí y a todos agradezco haber conocido, aunque, si soy sincero, también de algunos no guardo buen recuerdo.

Pero leedlos y juzgad... los abogados ya estamos acostumbrados a eso.



Que un juez te pida dinero, negociar con un detective con TDAH, demandar a un periodista cobarde, intentar aplacar a un promotor de boxeo o lidiar con un torero tremendista; defender a un colega contra una oscura práctica bancaria, salir por piernas de un pueblo de la Pampa o asesorar a una aristócrata, empresaria de nivel mundial... son algunos ejemplos.

Este libro quiere demostrar que el ejercicio liberal de la profesión puede ser muy divertido y, en cualquier caso, intenso; el buen abogado absorbe el problema del cliente y lo hace suyo. Solucionarlo es su reto. Pero para ser abogado hay que valer. El abogado nace y después se hace. Si fuese al revés, estaríamos hablando del asesor jurídico y no es lo mismo.

Hay profesionales refractarios a la tiranía de la inteligencia artificial. Se me ocurren el médico de cabecera, el psicólogo o el confesor; el jockey, el banderillero o el cantante de ópera. Hay más. Y es seguro que todos, antes o después, llamarán a un abogado. Así pues, no cabe duda: la abogacía no desaparecerá jamás, porque su ámbito de trabajo es la vida de las personas, la vida misma.

El abogado de la guarda es exactamente eso: lo que estáis pensando, pero con toga. Algunas veces hasta debe de protegerse a sí mismo. Se gana el sueldo. En esta profesión, la rutina no existe. Aquí tenéis varios ejemplos. El futuro abogado verá aventura; el veterano nostalgia. Y ambos, respeto por el compañero. ¡La abogacía, esta abogacía, tiene un gran futuro!



COMARES

ISBN 978-84-1369-195-4



9 788413 691954